

ACTUALIDAD

IU evita que Caldera justifique ante el Congreso sus reformas en inmigración

Esta formación y el Grupo Mixto retiraron su solicitud de que comparezca

Los populares creen que ha sido una táctica para no dejar en evidencia al PSOE

C. CALVAR MADRID

No hubo el debate esperado ayer en el Congreso sobre la nueva política de Inmigración. Tendrá que ser a mediados de septiembre cuando la secretaria de Estado Consuelo Rumí explique en Parlamento la reforma del reglamento de Extranjería que promoverá el Gobierno para regularizar a 800.000 inmigrantes que residen sin permisos laborales ni de residencia.

IU renunció a que fuera el ministro de Trabajo, Jesús Caldera, quien exponga esos argumentos, a pesar de que forzó ayer, junto con el Grupo Mixto, una reunión de la Diputación Permanente para una comparecencia que no se produjo.

Los dos grupos minoritarios habían pedido esa convocatoria, que tenía un sólo punto en su orden del día: decidir si Caldera debía explicar en una sesión extraordinaria de la Cámara las medidas que adoptará el Gobierno para hacer frente a la inmigración.

La iniciativa no llegó a votarse. Fue retirada cuando varios grupos —PNV, ERC y PP— habían anunciado ya que la apoyarían porque el portavoz socialista, Jesús Membrado, comprometió la comparecencia de la secretaria de Estado, Consuelo Rumí, el próximo 13 de septiembre ante la comisión de Trabajo y Asuntos Sociales.

Será en esas fechas para que, a falta del ministro, la comparecencia mantenga al menos el carácter de extraordinaria. Joan Herrera, que ejerció como portavoz del grupo de Izquierda Verde —que aglutina a los diputados de IU e ICV— arrancó ese compromiso a los socialistas en una intervención que solicitó «por cuestión de orden al final del debate».

El PSOE se habían negado en su turno de palabra a adelantar la comparecencia «para no da al tema un componente de excepcionalidad, como quiere el PP».

Herrera intentó al final no someter a votación la cuestión inicial, sino el acuerdo alcanzado en el debate con los socialistas para la comparecencia de Rumí. Pero el presidente del Congreso, Manuel Marín, no lo aceptó porque entendió que sería «una alteración profunda de la convocatoria de la Diputación» y les ofreció votarla o retirarla. IU y el Grupo Mixto decidieron al final retirarla.

El portavoz del PP, Eugenio Azpiroz, que ya había anunciado que su formación apoyaría la comparecencia urgente de Caldera, consideró que el PSOE y sus socios habían escenificado «una pantomima y un fraude que prueba la existencia de pactos para salvar derrotas en las votaciones».

El y sus compañeros de grupo consideraron que, de haberse votado el punto discutido, el PSOE se

habría quedado con su negativa solo y en minoría, o IU y el Grupo Mixto habrían tenido que votar —por el acuerdo alcanzado— contra su propia propuesta.

El portavoz parlamentario popular Eduardo Zaplana, también consideró «una tomadura de pelo» y un mal precedente lo ocurrido en la Cámara. Destacó que la actuación de Joan Herrera «rayó el ridículo cuando preguntó al portavoz socialista, con la mirada, qué tenía que hacer, antes de decidir la reti-

rada o no de su propuesta». Zaplana criticó al Gobierno por la política que pretende impulsar, pues considera que anima a venir a más extranjeros, a los que transmite expectativas que no se ofrecen: «No se puede decir que venga quien quiera».

En aluvión

España es el tercer país de la UE con un mayor flujo migratorio neto (5,5 inmigrantes llegados por cada mil habitantes), sólo superado por

Irlanda (7 por mil) y Portugal (6,1 por mil), según los datos de Eurostat correspondientes al 2003. En contraste, Países Bajos (0,2 por mil) y Francia (1 por mil), registraron las tasas de migración más bajas.

En términos absolutos, España fue el año pasado el primer receptor de inmigrantes de la UE, ya que acogió al 23% del total, seguida de Italia (21%), Alemania (16%), y el Reino Unido (10%), de forma que estos cuatro países absorben el 70% del saldo migratorio europeo.



Consuelo Rumí. / EFE

Será la secretaria de Estado la que rinda cuentas sobre la reforma de la ley de Extranjería



PILLADOS. Una de las embarcaciones interceptadas en la madrugada de ayer en las costas andaluzas. / EFE

Interceptan a 300 inmigrantes a bordo de siete pateras

ELENA TORRES ALMERÍA

La llegada de nuevas pateras coincidiendo con la buena climatología no cesa en las costas andaluzas y canarias. Cerca de 300 inmigrantes a bordo de nueve barcasas fueron detenidos durante la noche del martes por efectivos de Salvamento Marítimo y Guardia Civil.

Las costas de Granada y de Almería recibieron 234 inmigrantes, trece de ellos menores de edad, que tras ser detenidos fueron trasladados a los puertos de Adra, Almerimar y Motril. En Faro de Calaburra (Málaga) llegaron nueve marroquíes en una patera, mientras que en el muni-

cipio de Tuineje, en Fuerteventura, agentes de la benemérita detuvieron a 43 inmigrantes que se encontraban a nueve millas de alcanzar la playa.

La primera de las pateras fue apresada a la caída de la tarde del martes por una patrullera de la Guardia Civil de Granada. Transportaba a 30 inmigrantes, dos de ellos menores de edad. Media hora más tarde, hacia las 23.00 horas, la Guardia Civil de Almería localizaba desde tierra una nueva embarcación, que navegaba a apenas tres millas al sur de Balerna, en El Ejido (Almería).

La cuarta patera fue localizada a la 1.00 de la madrugada por una

patrulla de tierra de la Guardia Civil de Almería a unas 3 millas al sur del faro Los Baños, en el término municipal de El Ejido. Fue la más numerosa: 70 marroquíes de los cuales cuatro eran menores de edad.

La quinta embarcación neumática interceptada en la costa

La embarcación más cargada iba con 70 marroquíes, frente a las costas de El Ejido

oriental andaluza tuvo lugar frente a la localidad de Castell de Ferro (Granada), hacia las 4.00 horas de ayer. En ella viajaban 33 inmigrantes, tres de los cuales tenían menos de 18 años, que fueron trasladados al puerto de Adra.

En Málaga fueron detenidos 9 marroquíes frente al Faro de Calaburra, entre los términos municipales de Mijas y Fuengirola, a 32 millas al suroeste de la costa.

Si el lunes agentes de Salvamento Marítimo detuvieron a 36 inmigrantes en Puerto del Rosario (Fuerteventura), ayer de madrugada una nueva patera con 43 personas fue aprehendida a nueve millas del Faro de La Entallada, en Tuineje.

Por otra parte, otros dos inmigrantes fueron detenidos ayer al sur de Gran Canaria, tras llegar en dos pateras que fueron encontradas varadas en la orilla y en las que, supuestamente, iban más personas.